



OPINIÓN

Día Mundial de la Diabetes

Beatriz Arteaga
 Directora Escuela de Enfermería y de Técnico de Nivel Superior en Enfermería Universidad de Las Américas

El 14 de noviembre, Día Mundial de la Diabetes, invita a unirnos en la lucha contra una enfermedad que afecta a millones de personas en América y a nivel global. Esta conmemoración, creada en 1991

por la Organización Mundial de la Salud y la Federación Internacional de Diabetes, celebra el avance crucial sobre el descubrimiento de la insulina, pero también señala la urgencia de una respuesta global ante el crecimiento de esta enfermedad, una de las principales causas de discapacidad y muerte prematura en nuestro país y el mundo.

La diabetes mal controlada puede desencadenar complicaciones severas, como insuficiencia renal, ceguera, infartos, accidentes cerebrovasculares y amputaciones. Aunque la prevención de la diabetes tipo 2, la más común, es posible mediante una vida activa, una alimentación equilibrada y el cuidado del peso, exige un compromiso de todos los sectores. Sin embargo, debemos mirar más allá de las estadísticas: cada persona afectada trae

una historia de vida y posee una realidad única, y es aquí donde la dignidad humana y la empatía deben guiar la labor de los profesionales de la salud que estamos llamados a ofrecer un cuidado que, además de lo científico y técnico, integre el respeto por la individualidad y las emociones de los seres humanos, generando espacios terapéuticos de escucha y apoyo que alivien la carga cotidiana.

Esta conmemoración es un recordatorio de nuestra responsabilidad compartida, la cual debe apuntar a fomentar políticas públicas que fortalezcan el acceso al tratamiento y promuevan un acompañamiento verdaderamente humanizado. Al construir un entorno de respeto y compasión, contribuimos a mejorar la calidad de vida de quienes viven con esta condición, reafirmando el valor y la dignidad de cada persona.